


Mona Lisa y compañía

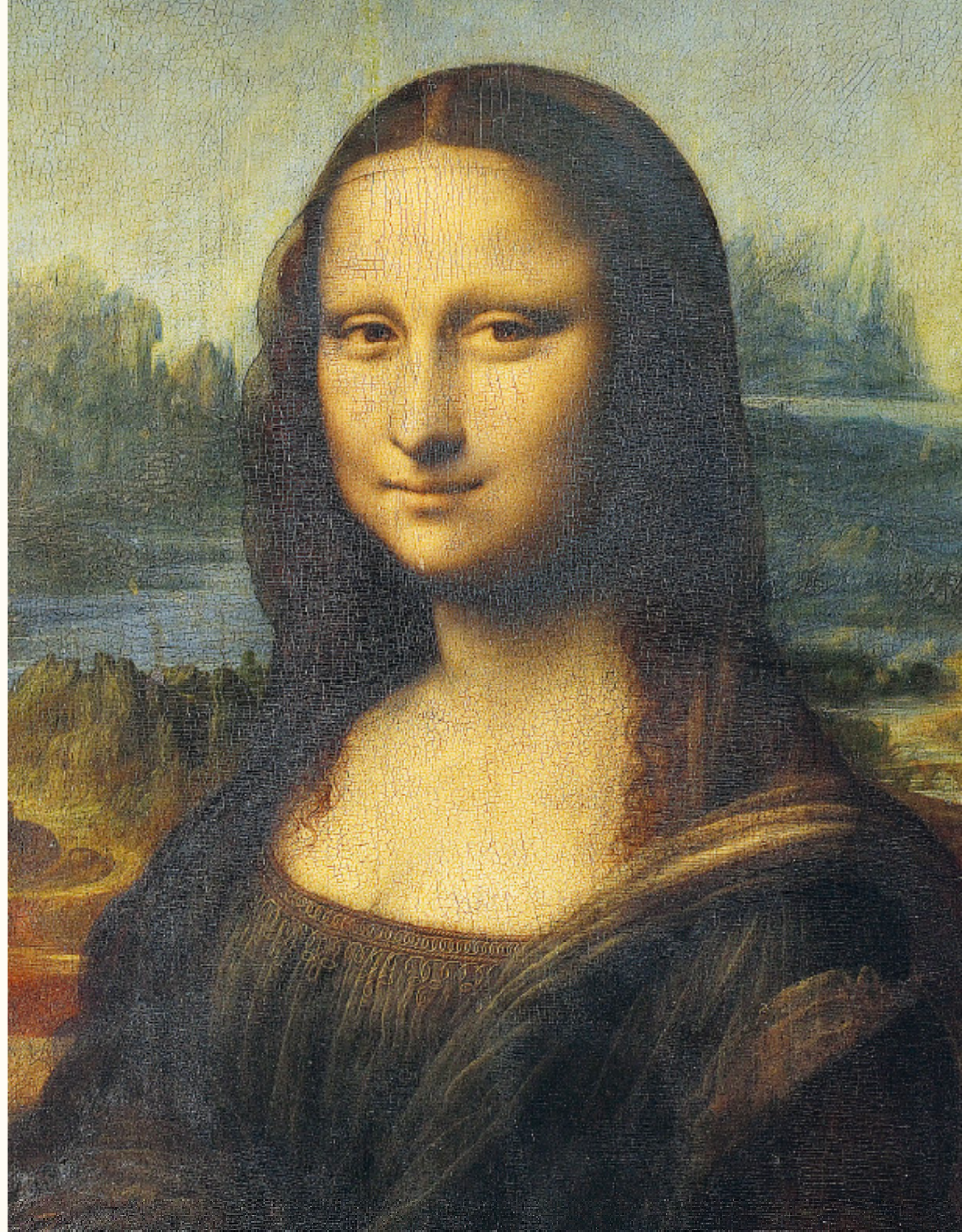
Alice Harman

Ilustrado por
Quentin Blake

Traducción del inglés
de **Julio Hermoso**

 Siruela

Las Tres Edades Nos Gusta Saber



Índice



06 **La Mona Lisa**
Leonardo da Vinci

10 **Retrato de una mujer desconocida**
Leonardo da Vinci

12 **La Venus de Milo**

16 **Autorretrato frente al caballete**
Rembrandt van Rijn

18 **Toros alados con cabeza humana**

20 **El tramposo del as de diamantes**
Georges de La Tour

22 **El cetro de Carlos V**
(«El cetro de Carlomagno»)

24 **Las bodas de Caná**
Paolo Caliari, el Veronés

28 **La raya**
Jean Baptiste Siméon Chardin

30 **La bañista de Valpinçon**
Jean-Auguste-Dominique Ingres

32 **La alegre compañía**
Judith Leyster

34 **La estela de Nefertibet**

38 **La libertad guiando al pueblo**
Eugène Delacroix

40 **Milón de Crotona**
Pierre Puget

42 **El escriba sentado**

44 **El sueño de la felicidad**
Constance Mayer

46 **Los caballos de Marly**
Guillaume Coustou

48 **La balsa de la Medusa**
Théodore Géricault

52 **El león de Monzón**

54 **La encajera**
Johannes Vermeer

58 **El sarcófago de los esposos**

60 **El desembarco de Cleopatra
en el puerto de Tarso**
Claudio de Lorena

62 **El verano**
Giuseppe Arcimboldo

64 **La Victoria
de Samotracia**

66 **Pierrot**
Jean-Antoine Watteau

68 **La coronación
de Napoleón**
Jacques-Louis David

72 **La estatua de Ebih-II**

74 **Autorretrato con su hija Julie**
Élisabeth Vigée-Le Brun

76 **El niño lisiado**
José de Ribera

78 **El lector**
Muhammad Sharif y
Muhammad Murad Samarqandi

80 **La gran esfinge de Tanis**

82 **El Louvre**
Varios arquitectos

84 Formas de pensar en el arte

86 Línea temporal

88 Glosario

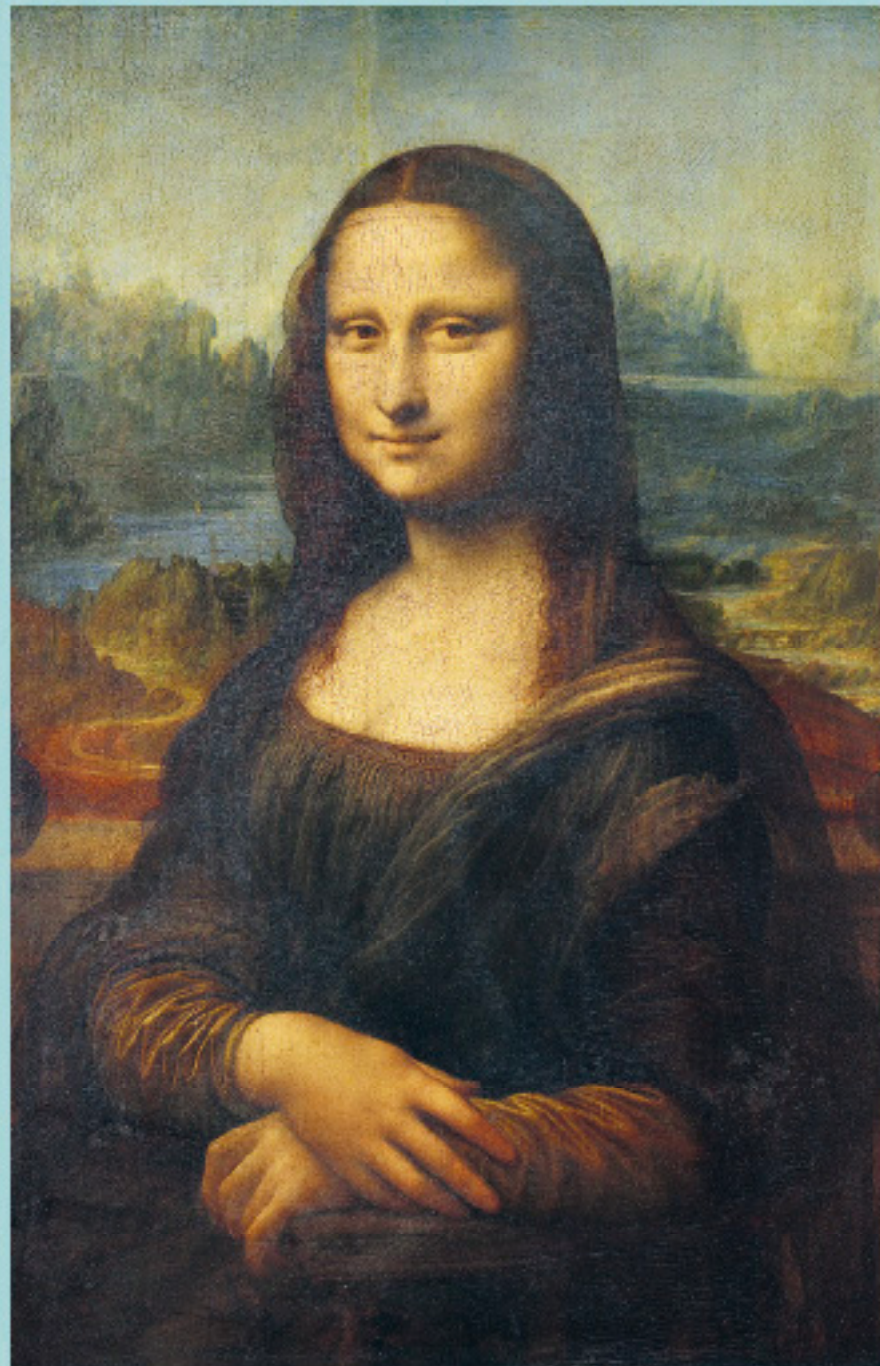
91 Sobre la autora

91 Sobre el ilustrador

92 Lista de obras de arte

94 Índice onomástico
y de materias





LEONARDO DA VINCI (1452-1519)

La Mona Lisa

1503-1516 Óleo sobre madera

Leonardo da Vinci fue un pintor, inventor, dibujante, escultor, arquitecto y científico italiano. Vivió y trabajó en la época del Renacimiento.

¡Bienvenidos al libro!

¡Hola! Soy... ¡Ay, perdonad, pero siempre me siento fatal al presentarme! Me parece un poco falso hacer como si no supiera que tal vez sea **el cuadro más famoso del mundo**. Pero tampoco pretendo que la gente me considere una engreída.

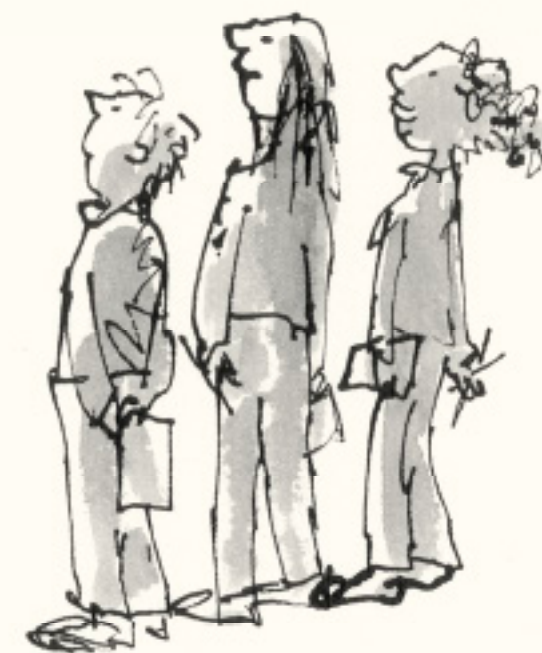
Ay, pobrecita de mí, ¿verdad? Con los millones de personas que vienen a verme todos los años, y con mi cara estampada en todo tipo de objetos, desde unas camisetas hasta en las teteras. Qué vida más dura. No me malinterpretéis, es **maravilloso** que la gente se muera de ganas por venir a verme, ¡pero es que a veces creo que acaparo toda la atención sin querer!

Lo cierto es que, por muy orgullosa que esté de que me pintara un artista **tan brillante como Leonardo**, aquí hay muchos otros artistas y obras de arte que merecen que los contempléis

y admiréis. Me hace sentir un poco mal... y además les molesta a unos cuantos de mis vecinos en este museo, el Louvre de París...

Por eso me he cerciorado de que este libro esté lleno de una gran variedad de obras de arte excepcionales, todas ellas expuestas en el Louvre, que tendrán la oportunidad de **contar su propia historia**, así que yo voy a aprovechar también para contaros la mía.

Quizá os gusten más unas obras que otras... ¡y quizá haya otra que os guste más que yo! **Y tampoco tiene nada de malo**. El arte es un trillón de veces más divertido cuando te olvidas de todas las normas y obligaciones y lo disfrutas sin más. ¡Como a ti te apetezca! Y si alguien os pregunta «¿Quién te ha dicho esa bobada?», le podéis responder: «¡Pues me lo ha dicho la Mona Lisa!».



¡Alto! ¡Al ladrón!

¿Sabíais que una vez me robaron de la mismísima **pared del Louvre**? ¡En serio! Desaparecí durante dos años. Todo comenzó en una oscura noche de 1911. Yo estaba a lo mío, echándome una cabezadita, cuando alguien me secuestró. Terminé escondida en Italia, en poder de un hombre cuya cara me sonaba, curiosamente... Pasado un tiempo, aquel hombre se puso en contacto con un marchante de arte para venderme. ¡Como si nadie me hubiera estado buscando por todo el mundo durante dos años!

Resumiendo la historia, la policía atrapó a aquel hombre, llegué sana y salva de regreso al Louvre, y entonces me acordé: conocía al hombre que me había secuestrado, porque había trabajado en el Louvre. Era italiano, y dijo haberme robado porque yo debía regresar a Italia, el lugar donde Leonardo y yo nacimos.



Ahora bien, ¿sabíais de quién sospechó la policía en un principio? ¡De Pablo Picasso! ¡Sí, el pintor! Lo detuvieron a él y también a un poeta, Guillaume Apollinaire. Formaban parte de un extraño grupo supermoderno de artistas conocido como «Los salvajes de París». Alguien pensó que me habían robado ellos para hacerle una sonora pedorreta al antiguo mundo del arte que yo representaba.

De todos modos, cuando regresé al Louvre, quedó claro que mi discreta y respetable fama **se había disparado**. Hay quien prefiere mantener vivo el misterio aun hoy en día: afirman que soy una falsificación y que la *Mona Lisa* original jamás regresó. Los expertos coinciden en que soy la original, pero tampoco me preocupa mucho demostrarlo. **Yo sigo sonriendo** como si guardara un secreto que no pienso contar jamás...

¿Dónde demonios estoy?

Quizá hayáis oído hablar sobre el misterio de mi levisísima sonrisa, pero **¿sabéis qué es lo verdaderamente misterioso?** Echad un vistazo a mi espalda, a ese camino sinuoso y solitario, esas rocas escarpadas, las imponentes aguas y el cielo plomizo... A ver, ¿dónde se supone que estoy?

Hay quien piensa que es un lugar real de Italia, donde hay un puente justo como el que se ve sobre mi hombro izquierdo, pero, ya sea **real o no**, Leonardo quiso pintarlo con un aire sobrenatural.

Yo, sin embargo, estoy sentada en una silla normalita con mi ropa cotidiana (para la época).



¡Los famosos también tienen su corazoncito!

A veces me preocupa que la gente **espere mucho de mí**, y a lo mejor no estoy a la altura. Literalmente: ¡los visitantes no dejan de sorprenderse de lo pequeñita que soy!

Tampoco tengo unos colores vivos ni llamativos, sino que los tonos de las mangas, de mis ojos y del paisaje a mi espalda son cálidos y cobrizos, ¿lo veis? Me duele que la gente diga que tengo unos colores «apagados», pero **no porque sea una presumida, ¡os lo prometo!** Es que no se fijan con atención. Leonardo quería que tuviese este aspecto etéreo, como en un sueño, y utilizó una técnica llamada *sfumato* para que mis colores se fundiesen unos con otros de forma suave, difuminados. Buscad alguna línea o pincelada nítida: ¡no creo que encontréis ni una!

